

Investigar con mujeres con discapacidad: reflexiones epistemológicas y metodológicas desde el enfoque feminista-emancipador

Pilar Cobeñas^{I, II}

<http://dx.doi.org/10.24109/2176-6681.rbep.99i251.3473>

Resumen

Este artículo comparte reflexiones metodológicas y epistemológicas surgidas en el desarrollo de una investigación sobre procesos de inclusión y exclusión educativa de jóvenes mujeres con discapacidad a partir de sus narrativas en Argentina. Se realizó un estudio cualitativo con base en entrevistas semi-estructuradas y observaciones en cuatro escuelas comunes y especiales de la provincia de Buenos Aires, Argentina, durante un período de dos años. El enfoque adoptado para el desarrollo de la investigación articuló aportes de la teoría de género y los estudios sociales de la discapacidad o Disability Studies. A partir de las perspectivas teóricas asumidas, orientamos nuestros esfuerzos a intentar dar cuenta del punto de vista de las jóvenes sobre los procesos de inclusión y exclusión educativa, a la vez que fueron problematizadas las visiones de las investigadoras sobre dichos procesos. Así, se presenta la articulación entre perspectivas metodológicas construidas para acceder a las narrativas de las jóvenes y un conjunto de reflexiones surgidas en el desarrollo del trabajo de campo organizadas en tres ejes: la concepción de las mujeres con discapacidad como sujetas interrogadas, pero no escuchadas; la relación desigual entre investigada e investigadora y las identificaciones de la investigadora en la relación con la investigada.

Palabras clave: género; educación de personas con discapacidad; inclusión educativa.

^I Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
E-mail: <pilarcobenas@gmail.com>; <<https://orcid.org/0000-0003-0754-4628>>.

^{II} Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

Abstract

Researching with disabled women: epistemological and methodological considerations under the feminist-emancipatory approach

This paper shares some methodological and epistemological considerations that emerged of a research, in Argentina, on processes of educational inclusion and exclusion of young disabled women based on their accounts. Through semi-structured interviews and observations, a qualitative study was conducted in four regular and special schools at the province of Buenos Aires, Argentina, over a two-year period. The research approach articulated contributions of the gender theory and the disability social studies or Disability Studies. According to the theoretical perspectives adopted, the point of view of the young women is approached regarding processes of educational inclusion and exclusion, as simultaneously the researchers' views on these processes are problematized. Thus, this article presents the articulation of methodological perspectives developed to access the young women's accounts, as well as a set of considerations raised in the development of the field work which was organized in three axes: the notion of disabled women as a subject interrogated but not heard; the unequal relationship between researcher and subject; and the researcher's perceptions of the subject.

Keywords: gender; education of disabled people; educational inclusion.

Resumo

Pesquisar com mulheres com deficiência: reflexões epistemológicas e metodológicas sob o enfoque feminista-emancipador

Este artigo compartilha reflexões metodológicas e epistemológicas que surgiram no desenvolvimento de uma pesquisa sobre processos de inclusão e exclusão educacional de mulheres jovens com deficiência a partir de suas narrativas na Argentina. Um estudo qualitativo foi realizado com base em entrevistas semiestruturadas e observações em quatro escolas comuns e especiais na província de Buenos Aires, Argentina, durante um período de dois anos. A abordagem adotada para o desenvolvimento da pesquisa articulou contribuições da teoria do gênero e estudos sociais da deficiência ou Disability Studies. Segundo as perspectivas teóricas assumidas, envidaram-se esforços para tentar explicar o ponto de vista das jovens sobre os processos de inclusão e exclusão educacional, ao mesmo tempo que foram problematizadas as visões das pesquisadoras nesses processos. Assim, apresenta-se a articulação entre as perspectivas metodológicas construídas para ter acesso as narrativas das mulheres jovens, bem como um conjunto de reflexões surgidas no desenvolvimento do trabalho de campo

organizado em três eixos: a concepção das mulheres com deficiência como sujeito questionado, mas não ouvido; a relação desigual entre pesquisadora e pesquisada; e as identificações da pesquisadora em relação à pesquisada.

Palavras-chave: gênero; educação de pessoas com deficiência; inclusão educacional.

Introducción

El presente artículo comparte reflexiones metodológicas y epistemológicas surgidas en el desarrollo de una investigación¹ sobre procesos de inclusión y exclusión educativa de jóvenes mujeres con discapacidad a partir de sus narrativas en Argentina. El estudio analiza desde una mirada socioeducativa las dinámicas de escolarización de las jóvenes, en el marco de la firma y ratificación por parte de Argentina de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2008), que en su Artículo 24 obliga al Estado a transformar sus sistemas educativos en inclusivos.

Hemos señalado en una investigación anterior (2015) que, en Argentina, las mujeres jóvenes con discapacidad constituyen el grupo más vulnerable a la exclusión escolar encontrándose menos escolarizadas que los varones en la misma situación, particularmente para el grupo de edad que comprende entre los 15 y 29 años. Sin embargo, existen escasas investigaciones sobre mujeres con discapacidad en el campo escolar, así como en los estudios de género y de discapacidad. De modo que la elección de las jóvenes que formaron parte de este estudio se inscribe dentro de estas fracciones. Nuestro estudio se desarrolló alrededor de las mujeres en la trama de una escolarización que se configura entre la escuela común y la escuela especial dentro del campo escolar. Desde una perspectiva relacional, una problematización central de la investigación implicó comprender dicha relación y los procesos, prácticas y estrategias que esa relación expresa.

El enfoque adoptado para el desarrollo de la investigación articuló aportes de la teoría de género y los estudios sociales de la discapacidad o *Disability Studies*. A partir de las perspectivas teóricas asumidas, orientamos nuestros esfuerzos a intentar dar cuenta del punto de vista de las jóvenes sobre los procesos de inclusión y exclusión educativa, al mismo tiempo que problematizamos nuestras visiones como investigadoras sobre dichos procesos. Así, realizamos un estudio cualitativo a partir de entrevistas semi estructuradas y observaciones en cuatro escuelas comunes y especiales de la provincia de Buenos Aires, Argentina, durante un período de dos años.

El estudio de las diferentes dinámicas de escolarización para diversos grupos con discapacidad evidencia un espectro de posibilidades que van desde prácticas orientadas por el principio de inclusividad, pasando por la integración, hasta estrategias educativas excluyentes basadas en

¹ En el marco de la tesis de doctorado en Ciencias de la Educación titulada "Problematizando los procesos de inclusión y exclusión educativa en jóvenes mujeres con discapacidad", defendida en 2016 y desarrollada con el apoyo de becas doctorales.

clasificaciones limitantes del derecho a la educación. Esto resulta en la producción de una multiplicidad de formas de alumndad entre las personas con discapacidad: los/as integrados/as, los/as considerados integrables y los/as considerados no integrables. Este último grupo es especialmente excluido dentro de las personas con discapacidad y representan, en su mayoría, lo que el sistema educativo llama "multiimpedidos". No solo se los/as consideran no integrables a escuelas comunes, sino también incapacitados/as para comunicarse y aprender en escuelas especiales que los/as privan de formas de comunicación alternativa y aumentativa, entre otras posibilidades educativas. De modo que hemos incluido entre las mujeres que formaron parte de nuestra investigación a aquellas integradas, así como aquellas consideradas por el sistema educativo como "inintegrables".

En función de nuestra experiencia como investigadoras y como mujeres, estudiando a este grupo específico durante los últimos ocho años, hemos encontrado que las herramientas y marcos metodológicos dominantes de las ciencias sociales y de las ciencias de la educación deberían ser complejizados debido a que, al estar vinculados a procesos de normalización, poseen sesgos sexistas y discapacitantes. De modo que, para acceder a las experiencias de las jóvenes mujeres con discapacidad y poderlas explicar satisfactoriamente, consideramos pertinente abordar su estudio desde un abordaje que articule las perspectivas de la metodología feminista y de la investigación emancipadora. Ambas suponen un punto de vista que permite comprender cómo las relaciones de desigualdad se estructuran alrededor de ciertos grupos específicos, en contextos específicos. Comenzaremos este artículo describiendo dichas perspectivas, para luego compartir algunas reflexiones metodológicas y epistemológicas surgidas en el transcurso de nuestra investigación.

Sobre el marco metodológico: la investigación feminista y la investigación emancipadora

Nuestro enfoque se inscribe en el incipiente área de estudios feministas de la discapacidad cuyo compromiso fundamental está ligado a las luchas por los derechos de las personas con discapacidad y las mujeres, lo que promueve que esas investigaciones sean llevadas adelante por personas con discapacidad, y en particular con mujeres con discapacidad y aliados/as académicos/as activistas y militantes (Shakespeare, 2008; Morris, 1993). El área de estudios feministas de la discapacidad, emergido recientemente, y que presentaremos en tercer término, articula principalmente dos perspectivas de investigación: a) la investigación feminista y b) la de estudios de discapacidad o emancipadora.

La investigación feminista

En primer término, el campo de investigación feminista ha sido sostenido por diferentes referentes, entre ellas Harding, (1983, 1996, 2002),

Haraway (1995), Bartra (2002), quienes aceptan su existencia aun cuando se pueden encontrar diferencias respecto de las características del mismo². Esta posición propone que se pueden identificar ciertos puntos comunes entre ese conjunto de estudios que ha aportado significativos elementos para la problematización de una investigación que ha sido denominada como androcéntrica o sexista. En este sentido, el principal objetivo de la investigación feminista está en correr el velo del androcentrismo o sexismo, aportando elementos para construir conocimiento científico sin dichos sesgos (Goldsmith-Connelly, 2002).

La perspectiva metodológica feminista toma impulso en la década de los 70, asumiendo el compromiso de denunciar la experiencia alienante de las mujeres al ser objeto de estudio (Goldsmith-Connelly, 2002). Sin embargo, estos debates se desarrollaron principalmente en países anglosajones. Se tardó una o dos décadas en acceder a las traducciones al español de algunos artículos fundamentales en los debates sobre investigación feminista. Eso constituye el caso del libro compilado por Eli Bartra, publicado en 1998 (segunda edición, 2002, editado por la Universidad Autónoma Metropolitana, México), que cuenta con trabajos traducidos de Sandra Harding, entre otras autoras anglosajonas. En el caso de América Latina, y particularmente México, como señalan Barrios-Klee (2002), Bartra (2002) y Goldsmith-Connelly (2002), las traducciones al español formaron parte de un proceso de institucionalización de los estudios sobre la mujer que se inició en la década de los 80 al incorporar los debates feministas en universidades y centros de investigación.

Tal como explica Ferguson (1999), los principales cuestionamientos feministas de la década de los 60 y 70 en Europa y Estados Unidos se basaban en demostrar la ausencia de mujeres investigadoras, al tiempo que se señalaba que, dentro del campo científico, los aportes de las mujeres, ya sea como investigadoras o como objetos de estudio, resultaban menos valiosos. Un punto de partida que ha avanzado permitiendo, en la actualidad, pasar de aquel planteo, respecto de la cantidad y representatividad de las mujeres en la ciencia a la promoción de debates donde se problematizan aquellos aspectos relacionados con los métodos, la metodología y la epistemología desde un enfoque feminista (Ferguson, 1999; Harding, 1997, 2002; Haraway, 1995; Barrios-Klee, 2002).

Sandra Harding, una de las pioneras en la investigación feminista, observó tempranamente que algunos aportes del feminismo, como concebir al sexo/género como un sistema de dominación masculina, no solo tenía efectos morales y políticos, sino también epistemológicos, ya que las metodologías existentes no visibilizaban cuestiones como el patriarcado, la misoginia, la violencia contra la mujer, etc., desde una perspectiva que pusiera en el centro el sistema de sexo/género como una forma de organización histórico social constante (Harding, 1983). Así, Harding consideró, desde inicios de la década del 80, que era necesario el desarrollo de una epistemología e investigación feminista que partiera del punto de vista de las mujeres. Sobre dicha perspectiva, Femenías y Spadaro (2013, p. 1) explican que

² Sobre los debates consultar Goldsmith-Connelly (2002) y Harding (1997).

las mujeres que *qua* excluidas del discurso hegemónico, han construido conocimiento desde las márgenes o límites mismos de un cierto saber o una cierta disciplina. Se trata de un conocimiento que cuenta con la particularidad de tener la perspectiva del saber hegemónico, siendo capaz de verlo, desde la externidad, como "otro". Pero esta capacidad de perspectiva rompe a su vez la díada externo/interno, que el pensamiento hegemónico supo montar exitosamente. Ya no habrá más centro y periferia: surgirán miríadas de "sitios", que emergerán contruidos como centro o periferia en el juego dinámico del poder.

Desde este enfoque, Harding (1996) ha señalado que los sesgos producidos por un punto de vista androcéntrico de la ciencia han invisibilizado los aportes de los movimientos sociales, como los feministas, en el avance de la objetividad en la ciencia. Dichos sesgos han favorecido que las explicaciones del desarrollo científico se centren únicamente en los contextos de justificación (esto es, el proceso de validación de hipótesis, etc.) sin considerar los de descubrimiento, que implican situar la producción científica en su contexto socio histórico. Esto permite ver cómo ha sido posible que dentro del campo científico se haya podido seleccionar un determinado tema de estudio y no otro, hacer tal o cual pregunta, por qué se estudian determinados problemas y no otros (Harding, 1996).

Esta perspectiva ha tenido una posición crítica respecto de la idea de la objetividad en investigación indicando que esta expresa, como señaló Adrienne Rich, la subjetividad del varón. "Así, la investigadora o el investigador se nos presentan no como la voz invisible y anónima de la autoridad, sino como la de un individuo real, histórico, con deseos e intereses particulares y específicos" (Harding, 2002, p. 25).

En este sentido, como propone Donna Haraway (1995), la ciencia es una construcción social producida por comunidades científicas que están permeadas por valores, necesidades, deseos, intereses, que expresan las relaciones de poder en un momento sociohistórico determinado y que producen conocimiento en diferentes contextos de descubrimiento. Dichos contextos determinan las preguntas y problemas que son posibles de ser pensados en un proceso histórico social específico, las formas de abordarlos y las respuestas que se ofrezcan. Es en este sentido que Haraway (1995) propone ser posible pensar la objetividad en la ciencia, siempre cuando esta objetividad sea entendida necesariamente como situada y contextual.

La idea de que solo las mujeres tienen la autoridad para hacer investigación feminista es, según autoras como Goldsmith-Connelly (2002), un argumento ahistórico y colonialista. Harding (2012) reconoce que, si bien puede ser atenuada en sus efectos, la relación investigadora-investigada es inherentemente colonialista, debido a cuatro factores que actúan oprimiendo a la investigada al ser la investigadora quien toma las decisiones: el primero es el armado del proyecto y las preguntas de investigación; el segundo, el desarrollo de la investigación; el tercero consiste en el análisis de los datos y el cuarto en la difusión de dichos factores. En esos cuatro momentos, la investigadora corre riesgos de hacer valer solo su propia voz, desempoderando a la investigada.

De este modo, Goldsmith-Connelly (2002) coincide con Harding (1996) cuando, para intentar eliminar o atenuar el sesgo androcéntrico, esta investigadora recomienda que quienes hagan ciencia se reconozcan como feministas (independientemente de si son mujeres, varones, blancos/as, negros/as). Es decir, suponen un punto de vista que cuestione las relaciones de género desiguales en nuestra sociedad, basándose en la experiencia de las mujeres y con un interés especial en mejorar sus vidas.

La investigación emancipadora

La investigación emancipadora creada por Mike Oliver³ en la década de los 90 constituye una perspectiva metodológica y epistemológica dentro del área de estudios sociales de la discapacidad. La investigación emancipadora parte de considerar que los estudios sobre personas con discapacidad resultan alienantes para ese colectivo en al menos tres aspectos: el tema de estudio, el proceso y el producto de la investigación (Oliver, 2008). Con relación a la primera cuestión, los estudios realizados en el marco de los *Disability Studies* o estudios sociales de la discapacidad señalan con preocupación la poca cantidad de trabajos publicados que han recurrido a métodos narrativos (Booth, 1998). En la mayoría de los casos, los puntos de vista de las personas con discapacidad han sido subordinados a los intereses de otras personas ya que “como informadores que participan en la investigación, han sido utilizadas como fuentes de datos para los relatos del sociólogo más que para merecer la consideración de personas que tienen sus propias historias que contar” (Booth, 1998, p. 254). Esto se relaciona, también, con la escasa posibilidad que tienen estos grupos de dar a conocer sus historias a través de sus propias voces dados los efectos discapacitantes de la sociedad como el aislamiento, el prejuicio, la segregación y la falta de posibilidad de disponer y de utilizar sistemas de comunicación acordes a sus necesidades.

De este modo, la forma de hacer investigación vinculada a las personas con discapacidad ha sido cuestionada, exigiendo que se dejen de reproducir las narrativas que resultan opresoras y colonizadoras y se realicen investigaciones emancipadoras en que estos grupos sean entendidos como sujetos políticos, considerándose como centrales los planteamientos y denuncias realizados desde el movimiento de personas con discapacidad (Booth, 1998; Oliver, 2008; Barnes; Mercer, 1997). Esta línea de investigación propone que los estudios sobre discapacidad sean desarrollados en el empoderamiento y la reciprocidad, tomando un punto de vista social de las barreras discapacitantes sobre las personas y no entender a la discapacidad como un problema de un individuo, entre otras (Morris, 1991).

La perspectiva feminista de estudios de la discapacidad

En síntesis, los estudios feministas, así como la investigación emancipadora han contribuido con el fin de limitar o eliminar tanto

³ Mike Oliver es un activista y académico de la discapacidad británico ampliamente reconocido, siendo algunos de sus aportes más significativos a los estudios sociales de la discapacidad el desarrollo de los llamados modelos médico y social de la discapacidad.

los sesgos sexistas como los discapacitantes en la investigación social y educativa. Por su parte, y tal como señala Jenny Morris (1993), la investigación feminista ha partido de crear un espacio para los/as sujetos/as ausentes de la investigación, dado que históricamente las mujeres han sido subvaloradas en sus aportes como investigadoras, al mismo tiempo que cosificadas y alienadas como objeto de investigación. En este sentido,

[. . .] Liz Stanley define tres factores que distinguen el "conocimiento inalienado" en términos feministas:

- el/la investigador/a es establecido como una persona real en un entorno concreto;
- comprender y teorizar son situados y tratados como actividades materiales y no como aquellas inanalizables, "trascendentemente" metafísicas, diferentes por su tipo de las de las "meras personas" y;
- el "acto de conocer" es examinado como un determinante crucial de "lo que es conocido"⁴ (Stanley, 1990, p. 12, *apud* Morris, 1993, p. 58, traducción nuestra).

Sin embargo, el surgimiento de estudios feministas de la discapacidad ha traído nuevas críticas a la investigación feminista, pues argumentan que las mujeres con discapacidad han sido invisibilizadas reproduciendo de esta manera, dentro de los estudios feministas, aquello que era motivo de crítica (Morris, 1993). El planteo es que las mujeres investigadoras no se reconocen a sí mismas como mujeres sin discapacidad investigando sobre mujeres con o sin discapacidad, y atravesadas por ciertos modos de ver y pensar la discapacidad provenientes del modelo médico, no problematizan las relaciones de poder que actúan discapacitando a las personas con discapacidad, entre otros. Así, Jenny Morris (1993), por ejemplo, menciona el problema de aquellas mujeres que investigan a las cuidadoras de personas con discapacidad desde la perspectiva de la cuidadora y nunca de la persona que está siendo cuidada, de quien no se duda acerca de su dependencia o incapacidad.

Un punto de vista feminista de la discapacidad y emancipatorio sobre esta temática lo podemos encontrar en la obra de Eva Feder Kittay (2001, 2005; Feder Kittay; Carlson, 2010), quien adquirió el punto de vista de las mujeres con discapacidad como sujetas a ser cuidadas, problematizando la dependencia a partir de la experiencia de su hija. Esta autora estudia los procesos de estigmatización y opresión de ambas, cuidadoras y cuidadas a partir de pensar en una ética del cuidado.

Feder Kittay y Carlson (2010) parten de problematizar la concepción de las personas con discapacidad como dependientes, señalando que, en el marco de una sociedad donde la independencia es la norma y condición para ser considerado/a ciudadano/a, aquellos que dependen de otros y otras para su cuidado y para ejercer su independencia son estigmatizados y denigrados (Feder Kittay; Carlson, 2010). Asimismo, describe cómo esta estigmatización alcanza a quienes imparten el cuidado. Dentro del grupo de cuidadores/as, Feder Kittay y Carlson (2010) advierten que son las mujeres quienes usualmente desempeñan esta función debido a que el cuidado

⁴ Liz Stanley identifies three factors which distinguish 'unalienated knowledge' in feminist terms:

- the researcher/theorist is grounded as an actual person in a concrete setting;
- understanding and theorising are located and treated as material activities and not as unanalysable metaphysical 'transcendent' ones different in kind from those of 'mere people'; and
- the 'act of knowing' is examined as the crucial determiner of 'what is known' (Stanley, 1990, p. 12, *apud* Morris, 1993, p. 58)

constituye una de las tareas consideradas femeninas y del ámbito de lo privado. Ya sean familiares o empleadas, Feder Kittay y Carlson (2010) denuncian que las mujeres encargadas del cuidado se ven afectadas por la escasa o nula remuneración, siendo altamente vulnerables a la explotación, compartiendo con las personas con discapacidad la condición de oprimidas. De modo que una perspectiva feminista de la discapacidad le permite a Feder Kittay abordar tanto los procesos de opresión que sufren las personas con discapacidad, así como quienes las cuidan, al permitirle posicionarse desde ambos puntos de vista.

Por otro lado, los estudios sociales de la discapacidad han sido descritos como androcéntricos por las mujeres con discapacidad, alegando que sus experiencias específicas eran invisibilizadas al generalizar la experiencia de los varones con discapacidad como única y neutral (Morris, 1993).

De modo que una investigación feminista de la discapacidad requiere tomar tanto los aportes de los estudios sociales sobre esa temática como aquellos producidos por la investigación feminista al servicio de visibilizar y valorar los aportes de las mujeres con discapacidad, ya sea como investigadoras o como sujetas de estudio, a fin de eliminar los sesgos androcéntricos, sexistas y discapacitantes existentes en la investigación.

Acerca de investigar con mujeres con discapacidad: posibilidades y obstáculos

Consideramos en este punto explicitar que, al momento del encuentro con las jóvenes con discapacidad, nos identificamos como mujer, sin discapacidad, activista, hermana de un joven con discapacidades múltiples, docente e investigadora⁵. Esta identificación ha servido como punto de partida para reflexionar sobre al menos tres ejes sobre los que creemos se debe problematizar a la hora de investigar con mujeres con discapacidad:

- a) Las mujeres con discapacidad como sujetas interrogadas, pero no escuchadas
- b) La relación desigual entre investigada e investigadora
- c) Las identificaciones de la investigadora en relación con la investigada.

Las mujeres con discapacidad como sujetas interrogadas, pero no escuchadas

Considerando que el estudio realizado pretendió producir una descripción densa e inteligible de la concepción de sí de las jóvenes (que no es fija) con discapacidad escolarizadas, y que esto se realizó a través de métodos narrativos que intentan describir la experiencia subjetiva de las sujetas de forma fiel a los sentidos que les dan a sus vidas, creemos que hay una cuestión a considerar si tenemos en cuenta la especificidad

⁵ Reconocemos, siguiendo a Butler (2011), que las identidades y las identificaciones, no son rígidas ni monolíticas, sino maleables, cambiantes.

del grupo a estudiar. Las personas con discapacidad son, generalmente, sujetos que han sido héteronarrados, invadidos, analizados, clasificados, héterodesignados, etiquetados, observados, diseccionados. Son objeto de prácticas constantes de violación y abuso de su privacidad por la evaluación escolar, médica, psicológica, psiquiátrica, entre otras, donde son interrogadas, observadas, pero nunca escuchadas (Morris, 2008). De modo que nos interesamos en pensar cómo generar un encuentro con las mujeres desde la confianza. Cómo poder construir una relación que rompa con la lógica de la invasión, de la interrogación, la opresión, del silenciamiento, con las que están familiarizadas. Consideramos que no nos podemos acercar sin más a investigar a las mujeres con discapacidad sin tener presentes estas cuestiones y sin la voluntad de problematizar la lógica que las deja en una "desnudez pública" (Morris, 2008).

La relación desigual entre investigada e investigadora

Desde una perspectiva antropológica, Pallma y Sinisi (2004) plantean el problema etnográfico de la relación del/a investigador/a con el/la otro/a, al visibilizar la subjetividad del/a investigador/a como inherente al trabajo de campo. De esta forma, las autoras señalan que se torna necesaria la continua reflexión de quien investiga sobre los propios supuestos y categorías desde los/as cuales pensamos el mundo y los/as otros/as. Así, consideramos que al estudiar sobre/desde jóvenes con discapacidad debemos renunciar a la expectativa de "dar la voz". Hemos observado que existen estudios como, por ejemplo, el de Rada (2008), en los cuales se proponen dar la voz a las personas con discapacidad. Encontramos esta posición como colonizadora y consideramos que no problematiza ni intenta deconstruir la relación desigual entre la investigadora y la investigada. Además, tal como describe el trabajo mencionado, al serle dada "generosamente" la voz a la sujeta con discapacidad, se considera que solo quien es investigada se transforma, contrariamente a quien investiga que, en la perspectiva de Rada, permanece inalterable. Por lo contrario, en este estudio aspiramos, desde una perspectiva situada y contextuada, a poder contribuir a hacer visibles ciertas voces, historias, narrativas de grupos altamente invisibilizados, oprimidos y excluidos en nuestra sociedad y que, en su encuentro, nos modifican.

Considerando esto, la segunda cuestión gira en torno al problema acerca de la posibilidad de escuchar y pensar(nos) a las mujeres con discapacidad desde sus propias lógicas, dado que tanto discapacidad como mujer son condiciones inferiorizadas, victimizadas, silenciadas estructuralmente en nuestra sociedad. Se torna necesario, entonces, revisar los supuestos que poseemos acerca de las mujeres y las personas con discapacidad, para no reproducir estas ideas en nuestra relación con las mujeres y en la investigación.

Asimismo, Elizalde (2004, p. 1) señala la necesidad de "dar cuenta de los modos en que las diferencias de género, clase y edad son enunciadas,

representadas y negociadas en el *campo de lucha* de la entrevista y el registro antropológico”, especialmente en el estudio de las identidades juveniles, y en nuestro caso, de género y discapacidad. Por otro lado, la autora describe ciertos cuestionamientos que le atribuyen un estatuto imperialista a la interrogación en las ciencias sociales, a partir de los cuales propone “revisar más finamente desde allí si las preguntas que formulamos no están ellas mismas producidas *dentro* de la gramática dominante del género” y la normalización (Elizalde, 2004, p. 8). En este sentido Elizalde (2004, p. 9), con base en Spivak (1988), Rimstead (1997), Franco (1992) y Bhabha (2002), señala las críticas que ha recibido el formato de entrevista antropológica clásico por parte de cierta zona del feminismo y de los estudios de la subalternidad, los que postulan el perfil colonizador de su objetivo, esto es,

[. . .] la pretensión de incitar al otro/a a que produzca un texto sobre sí mismo a partir de ubicarlo/a en una posición enunciativa previamente establecida por el/la investigador/a con el fin de facilitar su posterior localización, clasificación y análisis.

Así, la autora propone para construir un conocimiento de los/as otros/as desde los/as otros/as, cuestionar la legitimidad sobre la entrevista como medio para conocer de modo directo la voz de los/as otros/as mediante la visibilización permanente del lugar activo de el/la entrevistador/a. En este sentido, Butler (2009, p. 50), retomando a Cavarero (2014), sugiere que la pregunta sobre el reconocimiento, sobre quiénes somos y cuál debería ser nuestra relación con el otro, no debería ser la que plantea Foucault: ¿en qué puedo convertirme?, sino ¿quién eres? Esto supone que las formas de identificación que asumimos ante la pregunta de ¿quién eres? varían dependiendo de quién realice la pregunta.

Las identificaciones de la investigadora en la relación con la investigada

Siguiendo el cuestionamiento de Elizalde (2004) mencionado, surge el problema acerca de cómo juega en la relación con las mujeres investigadas las identificaciones de la investigadora al momento del encuentro con las jóvenes, como mujer joven, universitaria, activista, docente que indaga sobre otras mujeres con discapacidad, jóvenes, escolarizadas, y en qué medida eso constituye una restricción al acceso a ellas o genera complicidad/confianza (Zago, 2003). Asimismo, debemos considerar que, tanto las identificaciones de la investigadora como de las sujetas de nuestro estudio no son fijas, sino cambiantes.

Según Elizalde (2004), la apuesta debería pasar por concebir el espacio de la entrevista o la observación como una posibilidad de deconstrucción de sentidos, posiciones y consecuencias del discurso para lo cual se debe renunciar al lugar previsible de la condición de “experta” y renunciar a la idea

de escuchar las mujeres estudiadas desde una posición "autotransparente", a partir de la cual ellas podrían reconocerse en su alteridad o, peor aún, sostener la pretensión de hablar *por* ellas. Por otro lado, propone sostener el lugar de la entrevista como

[. . .] un espacio de deconstrucción de los significados dominantes sobre la juventud, la mujer y la feminidad "deseables" o "apropiadas", permitiendo la producción de narrativas que incluyan la *propia posición de quien relata*, como requisito para una eventual agencia cultural y políticamente transformadora de la primacía androcéntrica (Elizalde, 2004, p. 10)

De este modo, es necesario revisar cómo las mujeres viven las ideas victimizantes y estigmatizantes que circulan sobre ellas. En este sentido, si bien la entrevistadora se puede identificar como mujer joven, universitaria, que investiga sobre otras mujeres, es necesario conocer cómo la ven las entrevistadas que, hipotetizamos, podrían verla como una pseudo-maestra, o como una alumna más. Dado que tienen entre 15 y 21 años, quizás la vean como una adulta.

Dos de las jóvenes entrevistadas, que asisten a una escuela especial para personas con "retraso mental y discapacidad motriz" y "multiimpedidas" respectivamente, son analfabetas y no se comunican convencionalmente, ni verbalmente. En las escuelas no han construido con ellas un sistema de comunicación. En este sentido, una primera condición para acceder a sus visiones de sí es la de problematizar y deconstruir las miradas sobre este grupo como incapaz de comunicarse o siquiera tener algo para decir que nos permita luego construir un modo compartido de comunicación entre la investigadora y las investigadas. Eso se convirtió en una condición previa e ineludible para el acceso a las voces de las jóvenes.

Hacia la profundización de estudios feministas de la discapacidad

El interés de nuestro estudio residió en problematizar los procesos de inclusión y exclusión en que están insertadas las jóvenes mujeres con discapacidad, fundamentalmente desde sus narrativas. En este artículo compartimos un conjunto de reflexiones producto de lo que hemos encontrado que, para estudiar a este grupo específico, las herramientas y marcos metodológicos de las ciencias sociales deberían ser complejizados desde las perspectivas de la metodología feminista y la investigación emancipadora, ya que sus sesgos sexistas y discapacitantes invisibilizan a las sujetas y contribuyen a su opresión. Es en este sentido en que se ha cuestionado la forma de hacer investigación sobre las mujeres con discapacidad, exigiendo que se deje de reproducir las narrativas tradicionalmente otorgadas a las personas con discapacidad y las mujeres, que resultan opresoras y colonizadoras. Desde el área de estudios de la investigación emancipadora, así como de la feminista, se plantea la necesidad

de que en la investigación sobre esos sujetos que se piense a estos grupos como políticos, y se consideren los planteamientos y denuncias realizados desde el movimiento de personas con discapacidad y de mujeres.

Compartimos las perspectivas asumidas y reflexiones metodológicas con la expectativa de que constituyan un aporte para pensar las relaciones de poder y problematizar los roles en la investigación socioeducativa. Asimismo, creemos que los análisis sobre el estudio con mujeres con discapacidad merecen ser desarrollados desde perspectivas feministas, que consideramos una potente vía para la investigación con otros y otras sujetos/as pertenecientes a grupos particularmente vulnerados en sus derechos.

Bibliografía

BARNES, C.; MERCER, G. Breaking the mould? An introduction to doing disability research. En: BARNES, C.; MERCER, G. *Doing disability research*. Leeds: The Disability Press, 1997.

BARRIOS-KLEE, W. La propuesta metodológica feminista. En: BARTRA, E. (Comp.). *Debates en torno a una metodología feminista*. Ciudad de México: Ed. UNAM, 2002.

BARTRA, E. (Comp.). *Debates en torno a una metodología feminista*. Ciudad de México: Ed. UNAM, 2002.

BHABHA, H. K. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial, 2002.

BOOTH, T. El sonido de las voces acalladas: cuestiones acerca del uso de los métodos narrativos con personas con dificultades de aprendizaje. En: BARTON, L. (Comp.). *Discapacidad y sociedad*. Madrid: Morata, 1998. p. 253-272.

BUTLER, J. *Dar cuenta de sí mismo: violencia, ética y responsabilidad*. Madrid: Amorrortu, 2009.

BUTLER, J. *El género en disputa*. Buenos Aires: Paidós, 2011.

CAVARERO, A. *Relating narratives: storytelling and selfhood*. New York: Routledge, 2014.

COBEÑAS, P. Jóvenes mujeres con discapacidad en escuelas públicas de la provincia de Buenos Aires: problematizando los procesos de inclusión y exclusión educativa. 2016. 249 f. Tesis (Doctorado en Ciencias de la Educación) – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2016.

ELIZALDE, S. ¿Qué vas a hacer con lo que nos preguntes? Desafíos teóricos y políticos del trabajo etnográfico con jóvenes institucionalizados/as. *KAIRÓS: Revista de Temas Sociales*, San Luis, v. 8, n. 14, p. 1-16, oct. 2004.

FEMENÍAS, M. L.; SPADARO, M. C. Subvirtiendo la estructura de los saberes: algunas reconsideraciones sobre sus presupuestos. *Labrys, Études Féministes*, n. 23, jan./jun. 2013. Disponible en: <<https://www.labrys.net.br/labrys23/filosofia/marialuisa.htm>>.

FEDER KITTAY, E. *Love's labor: essays on women, equality and dependency*. New York: Routledge, 1999.

FEDER KITTAY, E. When caring is just and justice is caring: justice and mental retardation. *Public Culture*, v. 13, n. 3, p. 557-579, oct. 2001.

FEDER KITTAY, E. At the margins of moral personhood. *Ethics*, Chicago, v. 116, n. 1, p. 100-131, 2005.

FEDER KITTAY, E.; CARLSON, L. (Eds.). *Cognitive disability and its challenge to moral philosophy*. Malden: John Wiley & Sons, 2010.

FERGUSON, A. ¿Qué son los estudios de la mujer y cuál es su futuro? *Hiparquia*, Buenos Aires, v. 10, n. 1, p. 9-32, jul. 1999.

FRANCO, J. " Si me permiten hablar": la lucha por el poder interpretativo. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, v. 18, n. 36, p. 111-118, 1992.

GOLDSMITH-CONNELLY, M. Feminismo e investigación social: nadando en aguas revueltas. En: BARTRA, E. (Comp.). *Debates en torno a una metodología feminista*. Ciudad de México: Ed. UNAM, 2002. p. 35-62.

HARAWAY, D. J. *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reivindicación de la naturaleza*. Madrid: Cátedra, 1995.

HARDING, S. Why has the sex/gender system become visible only now? En: HARDING, S.; HINTIKKA, M. B. *Discovering reality: feminist perspectives on epistemology, metaphysics, methodology, and philosophy of science*. Dordrecht: Springer Netherlands, 1983. p. 311-324.

HARDING, S. *Ciencia y mujer*. Madrid: Morata, 1993.

HARDING, S. *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata, 1996.

HARDING, S. Comment on Hekman's "truth and method: feminist

standpoint theory revisited”: whose standpoint needs the regimes of truth and reality?. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, Chicago, v. 22, n. 2, p. 382-391, 1997.

HARDING, S. ¿Existe un método feminista? En: BARTRA, E. (Comp.). *Debates en torno a una metodología feminista*. Ciudad de México: Ed. UNAM, 2002. p. 9-34.

HARDING, S. Feminist standpoints. En: HESSE-BIBER, S. N. (Ed.). *Handbook of feminist research: theory and praxis*. Los Angeles: Sage, 2012.

MORRIS, J. *Pride against prejudice: a personal politics of disability*. London: Womens Pr Ltd., 1991.

MORRIS, J. Feminism and disability. *Feminist Review*, n. 43, p. 57-70, 1993.

MORRIS, J. *Feminism, gender and disability*. 1998. Text of a paper presented at a seminar in Sydney, Australia. Disponible en: <<http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/morris/gender%20and%20disability.pdf>>.

MORRIS, J. Lo personal y lo político: una perspectiva feminista sobre la investigación de la discapacidad física. En: BARTON, L. (Comp.). *Superar las barreras de la discapacidad: 18 años de “disability and society”*. Madrid: Morata, 2008. p. 315-326.

OLIVER, M. Políticas sociales y discapacidad: algunas consideraciones teóricas. En: BARTON, L. (Comp.). *Superar las barreras de la discapacidad: 18 años de “disability and society”*. Madrid: Morata, 2008. p. 19-33.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). *Convención por los derechos de las personas con discapacidad y su protocolo facultativo aprobados el 13 de diciembre de 2006*. 2008. Disponible en: <<http://www.un.org/disabilities/documents/convention/convoptprot-s.pdf>>

PALLMA, S.; SINISI, L. Tras las huellas de la etnografía educativa: aportes para una reflexión teórico metodológica. *Cuadernos de Antropología Social*, Buenos Aires, n. 19, p. 121-138, 2004.

RADA, T. S. Dar la voz en la investigación inclusiva: debates sobre inclusión y exclusión desde un enfoque biográfico-narrativo. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, Madrid, v. 6, n. 2, p. 157-171, 2008.

RIMSTEAD, R. Subverting poor me: negative constructions of identity in poor and working-class women's autobiographies. In: RIGGINS, S. (Ed.). *The Language and Politics of Exclusion. Others in Discourse*. Londres: Sage Publications, 1997. p. 249-280.

SHAKESPEARE, T. La autoorganización de las personas con discapacidad: ¿Un nuevo movimiento social? En: BARTON, L. (Comp.). *Superar las barreras de la discapacidad, 18 años de "Disability and society"*. Madrid: Morata, 2008. p. 68-85.

SPIVAK, G. C. Can the subaltern speak? In: NELSON, C.; GROSSBERG, L. (Eds.). *Marxism and the interpretation of culture*. Urbana-Champaign: University of Illinois, 1988. p. 271-313.

ZAGO, N. A entrevista e seu processo de construção: reflexões com base na experiência prática de pesquisa. En: ZAGO, N.; CARVALHO, M. P.; VILELA, R. A. T. (Orgs.). *Itinerários de pesquisa*. Rio de Janeiro: DP&A, 2003. p. 287-309.

Recebido em 3 de agosto de 2017.

Solicitação de correções em 16 de novembro de 2017.

Aprovado em 12 de dezembro de 2017.